



CIESPAL
DONACION

**Encuentro
de directores
de informativos
de televisión**



Centro Internacional
de Estudios Superiores
de Comunicación para
América Latina

**ENCUENTRO DE DIRECTORES DE
INFORMATIVOS DE TELEVISION**

Este libro es publicado bajo
el auspicio de la Fundación
Friedrich Ebert de Alemania.

ISBN 9978 - 55 - 001 - 1

ISBN 9978 - 55 - 007 - 0

Derechos reservados según la Ley
de Derechos de autor, expedida
mediante Decreto Supremo No. 610
del 30 de julio de 1976. La reproducción
parcial o total de este libro no puede
hacerse sin autorización.

Levantamiento de texto:
María Elena Moncada

Diseño: Mario Gallardo Neira

Impresión: Editorial "Quipus"
Quito-Ecuador

CONTENIDO

9

INTRODUCCION

13

PARTICIPANTES

15

ACUERDO DE QUITO

25

**INTERVENCION DEL SEÑOR THOMAS NELL,
REPRESENTANTE DE LA FUNDACION FRIEDRICH EBERT**

29

**INTERVENCION DEL SEÑOR LEOPOLDO BARRIGA, SECRETARIO
GENERAL DE COMUNICACION SOCIAL DEL ECUADOR**

31

**NECESIDADES DE CAPACITACION EN TELEVISION
EN LOS PAISES DEL AREA ANDINA.**

Cecilia Peñaherrera Buendía

40

EL MODELO DE UN CANAL ESTATAL.

Dr. Ruy Pontes

46

UN MODELO DE ESTACION PRIVADA DE TELEVISION.

Alfonso Espinosa de los Monteros

57

EL MODELO COLOMBIANO DE TELEVISION.

María Cristina Pastrana

67

EL PROCESO DE PRIVATIZACION DE
LA TELEVISION NICARAGUENSE.

Manuel Espinoza Enrique

74

LA PRODUCCION TELEVISIVA EN BOLIVIA.

Oscar Zambrano

83

LA PRODUCCION TELEVISIVA EN PERU.

Francisco Ugarteche

87

LA PRODUCCION TELEVISIVA EN UNA CADENA MUNDIAL.

Carlos Sa

93

LA EXPERIENCIA DE EUROVISION.

Lasse Jensen

103

LA EXPERIENCIA DE CARIBVISION.

Michael Abend

110

LA EXPERIENCIA DE ARABVISION.

Andreas Pawlouscheck

115

LA EXPERIENCIA DE VISNEWS.

Loic Gosselin

120

LA EXPERIENCIA DE WTN.

Roberto Sullivan

123

LA EXPERIENCIA EN FORMACION
PROFESIONAL DEL ICRTV-CUBA.

Andrés Salcedo Gancedo

180

LA EXPERIENCIA EN FORMACION
PROFESIONAL EN CARIBVISION.

Michael Abend

130

LA EXPERIENCIA DE FORMACION
PROFESIONAL DE ARABVISION.

Andreas Pawlouscheck

136

LA EXPERIENCIA DE FORMACION
PROFESIONAL DE CIESPAL.

María del Carmen Cevallos

141

LA PROPUESTA DE INTEGRACION
DE LA TELEVISION ANDINA.

Ricardo Herrera, ASETA

La producción TELEVISIVA en Bolivia

Oscar Zambrano

Yo tendría que hablar sobre la producción en una estación pequeña de televisión, pero más bien voy a referirme a la estructura de la televisión en Bolivia, porque también es una estructura bastante sui géneris.

En primer término algunos datos muy generales sobre Bolivia es un país de extensión territorial bastante grande: tenemos 1'080 mil kilómetros cuadrados de territorio, pero tenemos muy poca población, somos apenas ocho millones de habitantes, que para colmo estamos mal distribuidos en el territorio boliviano. Es decir, hay grandes extensiones de territorio que están deshabitadas. La mayor parte, más de la mitad, más del 50% de la población boliviana está concentrada en lo que nosotros llamamos el eje este-oeste, conformado por las tres principales ciudades de Bolivia: La Paz, Santa Cruz y Cochabamba. En los dos extremos están La Paz y Santa Cruz y en el centro está Cochabamba. Ellas representan además las tres regiones del país, que son la región altiplánica en La Paz, la región del valle central que es de Cochabamba, en los valles templados y la región tropical-amazónica, oriental que es Santa Cruz.

OSCAR ZAMBRANO

**boliviano.
Licenciado en
Ciencias Políticas
y Ciencias de la
Comunicación
de la Universidad
Libre de Berlín.
Profesor
universitario,
Director de Prensa
del Canal 9
red ATV de Santa
Cruz de la Sierra
en Bolivia.**

La Paz es la principal ciudad del país, no es la capital, aunque es la sede del gobierno y tiene en este momento alrededor de un millón y medio de habitantes. La segunda es Santa Cruz, una ciudad que tiene 900 mil habitantes, con un crecimiento muy rápido y la tercera es Cochabamba, con alrededor de 700 mil habitantes. En estas tres ciudades y alrededor de estas ciudades, en esa zona integrada, está concentrado más del 50% de la población boliviana.

Según las cifras oficiales, Bolivia tiene un porcentaje de analfabetismo del 40%. Nosotros, los que no solemos creer en los datos oficiales, sospechamos que el porcentaje es bastante más elevado.

En Bolivia hay tres sistemas de televisión: el sistema estatal, que es canal 7, y existe desde principios de los años 60, se fundó en 1963, 64. Funciona desde La Paz, es el canal gubernamental, que llega a todo el país, se lo puede recibir en todo el país, aunque en algunas regiones sin buena calidad. Es el canal más antiguo y de menor credibilidad, porque es el vocero del gobierno de turno, sea un gobierno dictatorial o un gobierno democrático.

El segundo sistema surge a principios de los años 70, más o menos diez años después del canal estatal, es el sistema universitario; es decir, son los canales de las ocho universidades estatales autónomas que hay en el país, en las ocho principales ciudades: La Paz, Santa Cruz, Cochabamba, Sucre, Oruro, Potosí, Tarija y Trinidad. Son canales subsidiados por las universidades, pero funcionan también como canales comerciales, porque se financian también con publicidad, lo mismo que el canal del Estado.

Estos canales, integran un sistema de canales regionales, que solamente se los ve en la región donde funcionan. Por ejemplo, el canal 13, que es el canal universitario de La Paz, se lo ve solamente en la ciudad de La Paz y en los alrededores. El canal 11 que es el canal universitario en Santa Cruz, solamente se lo ve en Santa Cruz y alrededores. Tienen un alcance de aproximadamente 50 kilómetros a la redonda.

El tercer sistema, es el privado, es un sistema nuevo y novedoso surgió hace poco, unos cinco o seis años, porque antes en Bolivia

estaba prohibido por ley el funcionamiento de canales privados. Se consideraba que la televisión debería ser estatal o solamente universitaria. Pero, después de muchos años, de un largo periodo de dictaduras militares y después de una larga lucha en que el país logró reconquistar la democracia, a un costo bastante alto, una de las primeras cosas que se hizo fue declarar vía libre para el establecimiento de canales privados, de ahí surgió el caos y la anarquía total, porque no existe una legislación sobre televisión.

Aunque es una anarquía que funciona bastante bien, es un caos bien organizado. Es decir, en Bolivia tenemos en este momento 64 canales de televisión, de los cuales uno es estatal, ocho son universitarios y el resto son privados. Hay, por ejemplo, pueblos, y ciudades pequeñas como Caniri, en la región de Santa Cruz, en la región petrolera, que tiene más o menos unos veinte mil habitantes. Caniri tiene cuatro canales de televisión. Otra ciudad muy pequeña, Santa Ana del Yacuma, que queda en el Departamento del Beni, también en la región Oriental, es una ciudad de ocho mil habitantes y tiene dos canales de televisión.

En La Paz, actualmente, hay siete canales de televisión: canal estatal, canal universitario, y cinco canales privados. En Santa Cruz, que es la segunda ciudad del país, ahí está el canal universitario que es canal 11 y cinco canales privados. Y así sucesivamente, en Cochabamba hay cuatro, en Montero cuatro, etc., etc., de modo que tenemos 64 canales de televisión. Ahora, todos esos canales son de alcance regional, ninguno de ellos, salvo el canal 7, que es del Estado, tiene alcance nacional. Los demás son solamente de alcance regional, algunos ni siquiera regional, tienen alcance de barrios solamente. Por ejemplo, en Santa Cruz está el canal 2, es privado, relativamente pobre, y la gente dice que es un canal religioso porque se lo ve cuando Dios quiere, en el barrio donde funciona y un poco más allá.

Por qué esta inflación de canales de televisión en Bolivia? Bueno, porque es novedoso, porque detrás de los canales está la mayoría de los empresarios, los partidos políticos, empresas comerciales, industriales, sobre todo grupos bancarios, grupos financieros muy importantes, grupos empresariales que tienen también sus intere-

ses y que ven en el canal de televisión un mecanismo de poder, una forma de ejercer poder, de tener presencia en el país y de ejercer influencia política y económica.

Existe también la sospecha de que detrás de dos o tres canales, por lo menos, hay dinero procedente del narcotráfico, es decir, canales que sirven para el lavado de dinero. No son propiamente canales de algún grupo de narcotraficantes, pero de alguna manera están vinculados al lavado de narcodólares. No hay una prueba, hasta ahora por lo menos no se ha podido comprobar nada.

Ahora bien, ninguno de estos canales hace producción, ni siquiera el canal estatal, porque en Bolivia hay un sistema diferente o algo similar a lo que nos explicaba la colega colombiana. Es decir, en realidad los canales en Bolivia son centros de emisión. La producción nacional de la mayoría de los canales de televisión en Bolivia apenas llega al 30, en el mejor de los casos al 40%, digo producción nacional hecha en el país, no quiere decir producción hecha por los canales. El resto es producción extranjera, enlatados, telenovelas, películas, series, etc.

La producción de los canales se limita exclusivamente a los noticieros. Todos los canales, tienen sus departamentos de prensa, Uno que otro canal, tienen además un departamento de deportes.

Lo que si hay en Bolivia son productoras. En Santa Cruz por lo menos hay unas siete u ocho productoras de televisión, En La Paz hay otro tanto, en Cochabamba lo mismo. Incluso en La Paz, el noticiero más importante, que se emite por canal 11, es un noticiero producido por una productora independiente. Ellos producen el noticiero y se lo venden al canal 11. Este canal 11 no tiene ni siquiera un departamento de prensa, y el noticiero que transmite es considerado el mejor de la televisión de La Paz. En Santa Cruz, en cambio, hay productoras de deportes, de programas deportivos.

Yo trabajo para el canal 9, integrante de la red ATB, que es la única red nacional existente. La red está funcionando desde hace menos de un año. Es una asociación de canales, 9 de La Paz, el canal 9 de Santa Cruz, de Cochabamba, de Oruro, Potosí. Salvo en el Departamento

de Pando, al norte del país, en todo el resto del país se ve la red ATB. Es la única red que tiene alcance nacional. No es un canal como el canal 7, pero es una red de diferentes canales y nosotros transmitimos casi todo en red. Muy pocos son los programas de carácter regional. Las telenovelas y el noticiero se transmiten en red. Ahora, en el noticiero establecemos una red en vivo y en directo, que transmitimos desde La Paz, Santa Cruz, Cochabamba, Potosí, etc. y realizamos un ping-pong de noticias. Es el noticiero del medio día que dura cuarenta minutos y el noticiero de la noche que dura 45 minutos.

En Bolivia hay incluso productoras de telenovelas. En Santa Cruz hay como cuatro o cinco, algunas de ellas producen publicidad, spots publicitarios, campañas para los partidos políticos.

En Santa Cruz se han producido unas seis o siete telenovelas. En La Paz, dos o tres; en Cochabamba otro tanto, y todas ellas han tenido mucho éxito a nivel nacional, aunque no han llegado a ser exportadas. Pero se sigue produciendo y tienen éxito. Son generalmente telenovelas de tipo histórico o las obras clásicas de la literatura boliviana.

Los noticieros son programas que tienen mucha aceptación en Bolivia, así como las entrevistas, los foros, los debates políticos. Yo dirijo, por ejemplo, todos los lunes a las diez de la noche, una entrevista con alguna personalidad política, es un programa que tiene muchísima aceptación y casi todos los canales tienen programas políticos. Después de tantos años de dictadura, estamos viviendo nueve años de democracia, el país está disfrutando la democracia y los periodistas también estamos disfrutando del clima de la democracia y es una democracia perfectible, pero que permite hacer una serie de cosas que antes no se podían hacer en el país. Entonces, de alguna manera, los periodistas estamos tratando de contribuir con este tipo de programas, que tienen mucha aceptación.

Y en los noticieros, tienen mucha aceptación los comentarios políticos, la opinión. A la gente no solamente le interesa la noticia sino le interesa la opinión. En Bolivia lo que acostumbramos es diferenciar muy claramente la noticia y la opinión; es decir, dentro del noticiero se hace una opinión.

La opinión y la entrevista son espacios que dentro de la información, dentro de los programas periodísticos, tienen mucha aceptación.

En Bolivia diferenciamos entre la información internacional, la nacional y la regional. Casi todos los informativos empiezan con la información internacional, después viene la información nacional y por último la información regional, información que tiene interés solamente para la región, ese momento nos salimos de la red, al final de los últimos 10 minutos del informativo. Cada una de las regiones se descuelga y sigue con su informativo pero con información regional, porque en Santa Cruz, por ejemplo, a la gente no le interesa qué es lo que pasa con el asfaltado de las calles de la ciudad de La Paz. O en Potosí no les interesa qué es lo que pasa con el Alcalde de Santa Cruz, esa ya es información de tipo regional.

En cuanto a información internacional, en Bolivia, por supuesto, existe el pirateo, porque la mayoría de los canales son pobres y pequeños. El país es pobre, no puede permitirse el lujo de tener corresponsales en el extranjero y un poco nos regimos por la ley del pirateo.

Personalmente, no me hago problema por el pirateo. Pienso que es un derecho que tenemos los países pobres. A nosotros nos han pirateado 500 años y no nos van a devolver nada de lo que se han llevado. De suerte que si nosotros podemos piratear, pues se piratea. La noticia es un patrimonio cultural de la humanidad y como somos un país pobre, a ellos les interesa que los piratiemos. Hace poco estuvo en Bolivia el Ministro de Relaciones Exteriores de España, Fernández Ordóñez, y nos dijo que los bolivianos y latinoamericanos no debemos preocuparnos, ya que la señal de televisión española no va a ser codificada. Así que podemos utilizar televisión española porque a los propios españoles les interesa que lo hagamos.

Para mí el problema fundamental no es tanto el del pirateo o no. En mi opinión el debate no debería estar centrado en el pago o no pago de los derechos de transmisión, el problema fundamental está en el dilema que tenemos la mayoría de los países latinoamericanos, sobre todo los países pobres, de no tener otra opción para utilizar esa información internacional que nos llega a través de quienes

monopolizan la información y, evidentemente, es una información sumamente parcializada. Nosotros los bolivianos para informarnos de lo que ocurre en el Ecuador tenemos que recurrir a fuentes que no son ni bolivianas ni ecuatorianas. Lo mismo ocurre con Argentina, con Chile, con la mayoría de los otros países del mundo. La Guerra del Golfo Pérsico ha sido un ejemplo clásico, un ejemplo dramático. La invasión de Panamá: los latinoamericanos hemos recibido una información sumamente tendenciosa y sumamente tergiversada e interesada. Y así con relación a muchos otros países de América Latina, de modo que ese es el drama, el drama no está en pagar o no pagar, porque pagando o no pagando la información que recibimos de lo que ocurre en el mundo es una información tergiversada, además estamos muy desinformados, no tenemos una información profunda, completa, real y objetiva de lo que pasa en el mundo.

El otro problema que nosotros tenemos en Bolivia con relación a la televisión, es el surgimiento de escuelas de comunicación masiva. En Bolivia tenemos en este momento, aparte de las muchas universidades privadas, y las carreras de ciencias de la comunicación, más de 7.000 estudiantes de ciencias de la comunicación, lo cual es una barbaridad, es una monstruosidad, es una de esas deformaciones demenciales de nuestros países, que parecen invenciones de García Márquez, incluso, a veces, hasta él se queda corto comparado con la realidad.

Imagínense ustedes en un país como Bolivia, que tiene más del 40% de su población analfabeta, que tiene 64 canales de televisión, con niveles de producción muy bajos y con un mercado de trabajo totalmente saturado, qué vamos a hacer con más de 7.000 estudiantes de ciencias de la comunicación, cuando salgan con sus títulos? Además, con una pésima formación, para decirlo piadosamente, porque es una formación excesivamente teórica, que no les permite encarar la competencia con los periodistas formados empíricamente que ya están trabajando en el mercado. Además, la mayoría de ellos aspira a ser estrellas de televisión, presentadores, locutoras, periodistas estrellas de televisión, pero no hay camarógrafos, no hay sonidistas, no hay iluminadores bien formados. Eso no se está formando ni en las universidades, ni en los institutos ni en las

academias. Esas son plazas de trabajo ocupados por gente de formación empírica, son jóvenes que tienen talento y que empiezan a trabajar y trabajan y aprenden manejar una cámara, un estudio de sonido, una instalación de sonido, a manejar la luz, etc. Algunos terminan siendo incluso reporteros y hasta periodistas porque tienen mejor formación que la que reciben aquellos muchachos que están estudiando en las universidades, en ciencias de la comunicación, pero que no saben hacer un reportaje de televisión, de radio, mucho menos de periodismo escrito, no les enseñan lo más elemental que es escribir una carta, que es la forma más elemental de la comunicación.

Hay una deformación total del mercado, de modo que ese es el panorama que tenemos actualmente en Bolivia.

FORO (versión sintetizada)

- Cuáles son las reglas en Bolivia para acceder a un canal de televisión?
- Adjudica el Ministerio de Transporte y Comunicaciones. En Santa Cruz se presenta ante un Comité Cívico de defensa de los intereses regionales del Departamento. Hace unos meses presenté un proyecto que ya ha sido aprobado. En este momento pasó al gobierno departamental para su análisis y su aprobación o rechazo. Es un proyecto para crear la televisión pagada porque en Bolivia, como en casi todo el mundo, es un servicio gratuito.

El argumento que he utilizado al presentar este proyecto en Santa Cruz, es que si alguien pregunta el por qué la programación es tan mala, el empresario está en el derecho de contestar que nadie puede reclamar por la programación porque se está entregando un servicio gratuito. Para que el público pueda reclamar tiene que existir una relación contractual, es decir un servicio pagado, que permita que el empresario tenga un ingreso para mejorar su programación.

El proyecto consiste en convertir la transmisión de televisión en un servicio pagado. El problema radica fundamentalmente, en que

existe un decreto ley que prohíbe la creación de nuevos impuestos. Estamos estudiando la forma de presentar este proyecto para que el costo a pagarse no sea considerado como un impuesto. Se pretende que todo aquel que tenga un aparato de televisión pague mensualmente una tarifa, de la misma manera como se pagan los servicios de luz, agua y teléfono.

Los canales que tendrían acceso a ese financiamiento deberían demostrar una cierta solvencia y capacidad productiva. Para su reparto tendría que haber un consejo regional o municipal de control de la televisión. El proyecto ha tenido bastante aceptación por parte de muchos sectores de la comunidad, si bien ha habido alguno que se opone por intereses económicos.

Ello nos permitiría también, ser más selectivos con la publicidad, porque lo que ocurre con la televisión en estos momentos, es realmente desastroso.

- Cómo controlaría el cobro? Quién recibiría y quién no recibiría la señal de televisión?
- De la misma manera como se controla quién tiene servicio de luz, agua y teléfono, se controlaría quien tiene receptor de televisión.

Los controles para saber cual es el consumo de energía eléctrica, son posibles y verificables, lo mismo puede aplicarse a la televisión.